

SINFONÍA

Porque entre tanto ruido...necesitamos algo de armonía.

Con gesto cansado y frente sudorosa, el campesino acerca sus arrugadas y sucias manos al manantial de agua cristalina que se desliza por la roca. Bebe despacio y vuelve su mirada a su pequeña parcela. Acaba de recoger el último bulto de habichuela, el cual piensa llevar a la galería de Caloto, aprovechando que los martes son días de mercado. Quizás logre obtener alrededor de \$50.000; es un precio irrisorio, si se tiene en cuenta el costo actual de abonos, fertilizantes y semillas y el arduo trabajo para obtener la cosecha, pero con ese dinero piensa pagar los recibos de servicios públicos que se le han ido acumulando y eso le alegra un poco el corazón. Recuerda con nostalgia aquellos tiempos en que sus tierras alcanzaban tres plazas...luego vinieron las presiones y debió ceder gran parte de su terreno para que lo dejaran tranquilo. Trabaja solo, pues sus hijos y nietos perdieron el amor a la tierra y se dejaron arrastrar por la fiebre del “dinero fácil” y lo critican por seguir luchando con cultivos agrícolas, mientras los demás se llenan los bolsillos con el producto de otros cultivos mucho más rentables. Aún así, sigue pensando que vivir en el campo definitivamente es una riqueza.

Él es don Andrés, propietario de un pequeño negocio de insumos agrícolas. Comenzó su actividad hace 25 años, cuando las tomas guerrilleras eran frecuentes en el país y más aún en este pequeño poblado nortecaucano. Contra viento y marea, ha sostenido su negocio. Ha sido testigo de la fluctuante situación económica de la región, donde a pesar de que el desarrollo trae nuevas vías de comunicación o mejora las ya existentes, por ellas mismas se ha abierto paso la violencia, la inseguridad y el tronar de camionetas y motos de alto cilindraje de los nuevos ricos que se toman el pueblo con sus fajos de billetes e inundan las cantinas. Durante la pandemia pensó muchas veces en claudicar, pero prefirió recurrir a la flexibilidad crediticia que se otorgó en aquella época para mantenerse a flote.

A ellos nos dirigimos para conocer sus opiniones sobre la situación económica actual y ambos coincidieron en que esta es una de las épocas más difíciles que han vivido. Productos tan indispensables como el abono orgánico para llenado de fruto por 20 litros ronda los \$380.000, lo que significa un incremento del 200%. La contingencia mundial vivida a raíz de la pandemia ocasionada por el Covid 19 ha tenido consecuencias devastadoras en varios sectores, especialmente en el campo, pues Colombia debe importar gran parte de los insumos agrícolas necesarios para la producción de alimentos; tanto la pandemia como la guerra en Ucrania, incrementaron los precios de tal manera que muchos han renunciado a los cultivos y están empezando a considerar otro tipo de actividades generadoras de ingreso.

Tanto don Andrés como nuestro campesino han explorado la posibilidad de acceder a un crédito para poder adquirir los productos que requieren para desarrollar su actividad, pero “*salimos desfavoridos del banco cuando nos dijeron la cuota que debíamos pagar*”. No obstante, quizás por la sabiduría que traen los años, piensan que esta situación no va a ser duradera y se sienten optimistas respecto del futuro, aun cuando hoy las condiciones estén tan apretadas.

Caloto es uno de los 13 municipios del norte del Cauca, una región acosada por diversos actores armados y factores que dificultan ostensiblemente el desarrollo económico. Se ha hecho costumbre la frecuente toma de la vía Panamericana en diferentes sectores, lo que obstaculiza el transporte y genera grandes pérdidas para el sector industrial y comercial de la región. A ello se unen problemas de tierras, invasiones, conflictos interétnicos y el creciente fenómeno del narcotráfico que atrapa almas y se lleva por delante los sueños de paz. Tantos conflictos juntos hacen demasiado ruido, pero esa es solo la cara más oscura de nuestra región. La otra, la desconocida a nivel nacional, es la de la tierra fértil, su biodiversidad, la riqueza de recursos naturales, de paisajes asombrosos, la calidez, nobleza y el empuje de su gente que se levanta día a día con una sonrisa y con el ánimo dispuesto para no dejarse doblegar por tantas circunstancias adversas.

“En el municipio de Caloto el sector agropecuario es el que genera la mayor cantidad de empleos (50,1%), seguido por la industria que crea el 15,3% del total de empleos generados en el municipio; el empleo creado por el estado es del 12,1%. Los Ingenios Azucareros son otra fuente de generación de empleo ya que estos llegaron a comprar o alquilar terrenos convirtiendo a los antes pequeños y medianos productores en arrendatarios o trabajadores por jornales disminuyendo notablemente la producción y la variedad agrícola del municipio”¹. (1cero1, 2023)

Posiblemente, para la gente del común de nuestro municipio y de nuestra región, la mención de una entidad como el Banco de la República no sea relevante, pues la educación financiera que se brinda en las instituciones educativas es prácticamente nula. Por consiguiente, es fácil que en su mente quede solo la palabra “banco” y piensen en aquellas entidades esquivas, que en su entender aprovechan las circunstancias de necesidad de obreros, campesinos y pequeñas empresas para llenarse los bolsillos cobrando altísimos intereses por los créditos que otorgan. Lo que no saben es que la economía de nuestro

¹ <https://www.caloto-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

país sería un verdadero caos si no se hubiera creado hace 100 años el gran banco de bancos, como encargado de mantener en equilibrio las variables económicas que mueven las fuerzas del mercado.

En efecto, los cambios económicos no discriminan, nos afectan absolutamente a todos, eso sí, a unos más que a otros, por las circunstancias, el conocimiento y la preparación que cada quien posee. Por eso es importante que desde muy jóvenes empecemos a interesarnos por explorar el mundo de la economía para tratar de entender que cada movimiento en la sociedad ocasiona cambios que perjudican a unos y benefician a otros. En ese contexto, cobra especial interés examinar el papel del Banco de la República al que se le encomendó la difícil tarea de intervenir en el mercado de tal forma que Colombia logre una estabilidad que le permita alcanzar el anhelado crecimiento económico, tan necesario para el bienestar de la población.

“La estabilidad financiera se entiende como una situación en la cual el sistema financiero (entidades, mercados e infraestructuras) cumple con tres características:

1. Facilita la asignación eficiente de los recursos de la economía canalizando fondos de manera adecuada;
2. Evalúa, identifica y administra los riesgos financieros de una manera apropiada;
3. Está en capacidad de absorber, disipar y mitigar de manera autónoma la materialización de los riesgos que puedan surgir como resultado de eventos adversos.”² (Banco de la Republica, 2023)

La búsqueda de la estabilidad financiera del país ha sido un gran reto para esta entidad, pues debe someter sus acciones a los múltiples riesgos derivados de factores internos y externos que atentan contra los recursos de la economía colombiana.

Son muchos los embates que ha debido enfrentar el Banco de la República en sus 100 años de operación, pero quizás su presencia se ha hecho más visible en los momentos de crisis, en los que sus acciones han sido determinantes para mantener a flote nuestro sistema económico y a fe que lo ha logrado. Un ejemplo de ello ocurrió en el año 1999, cuando la crisis inmobiliaria desestabilizó de tal manera el sistema financiero que varias entidades entraron en liquidación, especialmente cooperativas, pues sus clientes no pudieron pagar los créditos hipotecarios atados al UPAC y las entidades se quedaron con bienes inmuebles que, por efecto de la misma crisis, fue difícil convertir en efectivo para responder a la demanda, pues los precios se desplomaron. Según el doctor José Darío Uribe, Gerente General del Banco

² <https://www.banrep.gov.co/es/estabilidad-financiera/que-es-y-que-acciones-toma-el-banco>

de la República en el periodo comprendido entre 2005 y 2017, una de las lecciones aprendidas de la mencionada crisis es que “elevadas tasas de crecimiento del crédito, van normalmente acompañadas de incremento en el incumplimiento en los pagos (mora), seguidas de restricciones en el suministro del crédito.”³ (Banco de la Republica, 2023)

Muchos habitantes de nuestra región, entre ellos don Andrés, vieron esfumarse el sueño de una casa propia, pues habían obtenido un crédito hipotecario y por más que se esforzaba en conseguir la cuota mensual, veía con impotencia cómo el capital adeudado crecía sin que fuera fácil entender las razones. Prefirió renunciar y perder lo que había invertido, pues el banco se quedó con su casita soñada, aunque algunos vecinos suyos tuvieron más paciencia y lograron acceder a los alivios en las tasas de interés que se otorgaron tiempo después.

Vale decir que esta crisis fue sorteada con medidas implementadas directamente desde el gobierno, pero también poniendo en funcionamiento la política económica que permite al banco, por ejemplo, convertirse en prestamista de última instancia para mitigar los efectos de las dificultades temporales de liquidez que sufrieron las entidades financieras.

“El Banco de la República tuvo que abrir varios frentes de trabajo, como controlar la liquidez para que no se desangrara la economía, evitar la fuga de capitales y la pérdida de reservas internacionales, además, entró a negociar un plan de rescate con el Fondo Monetario Internacional”, recuerda Salomón Kalmanovitz, quien para la época fue codirector de la entidad.⁴ (PORTAFOLIO, 2019)

Sin lugar a dudas, uno de los aspectos más relevantes en la función del Banco de la República es el control de los precios en el mercado, pues la Constitución de 1991 le fijó como objetivo principal el sostenimiento de una inflación baja y estable. ¿Qué significado tiene para los colombianos? Significa que el Banco debe establecer una meta de inflación recomendable para que todas las fuerzas del mercado puedan moverse en armonía, generando beneficios y riqueza para el país.

³ <https://www.banrep.gov.co/es/node/27602>

⁴ <https://www.portafolio.co/economia/el-desempleo-se-desbordo-durante-la-recesion-52741>

En el nuevo siglo, la tasa de inflación en Colombia tuvo una disminución significativa pasando del 9.22% en 2000 al 3.5% en el año 2021.⁵ (DatosMundial.com, 2022) No obstante, los grandes esfuerzos económicos que debió hacer el país para sortear los efectos de la pandemia, además de múltiples factores externos e internos como la crisis de los contenedores que incrementó el valor de los fletes, el estallido social de 2021 que paralizó nuevamente gran parte de la producción nacional, entre otros, empezaron a pasar factura con mayor fuerza desde el año 2022, razón por la cual la inflación a abril de 2023 alcanzó el nivel de 12.82%, muy lejos de la meta, calculada alrededor del 7%, según datos del Banco de la República.

Una inflación alta como la que vivimos actualmente genera una falsa y transitoria sensación de opulencia, pues precios altos significan inicialmente ingresos altos para las empresas. No obstante, es insostenible en el tiempo, pues la economía cada vez requerirá mayores recursos y la demanda empezará a bajar. Lógicamente, los hogares de menores ingresos y las pequeñas empresas son las que más sufren los efectos, pues no poseen un capital para responder y sus ingresos normalmente son fijos, lo que no les permite reaccionar ante alzas constantes en los precios de bienes y servicios. El arroz, por ejemplo, producto indispensable en la canasta familiar, pasó de \$26.000 la arroba en 2020 a \$52.500 en 2023, lo que ocasiona un detrimento en las condiciones de alimentación de las familias más pobres de nuestro país.

Por otra parte, si un empresario como don Andrés ve incrementarse ostensiblemente los precios de sus mercancías, empezará a pensar en la manera de disminuir costos para que su negocio siga siendo rentable, razón por la cual, seguramente optará por reducir el número de empleados, lo que significa entonces que la inflación también afecta directamente el nivel de empleo.

Y he aquí de nuevo a nuestro banco central, afinando las cuerdas de las variables económicas para garantizar que Colombia no pierda su estabilidad financiera y para que los hogares puedan acceder a los productos básicos a precios razonables. Pese a que las medidas pueden no ser muy populares, ante el incremento desmesurado de precios- especialmente de alimentos- ha decidido subir la tasa de interés y el encaje bancario para desincentivar el crédito y así disminuir la masa monetaria circulante. Con la primera medida hace que los bancos incrementen también el costo de los créditos para sus clientes y con la segunda, obliga a las entidades financieras a mantener una reserva de dinero más alta para responder

⁵<https://www.datosmundial.com/america/colombia/inflacion.php#:~:text=La%20tasa%20de%20inflaci%C3%B3n%20en,del%2014%2C%25%20anual.>

en caso de que haya un momento en que las personas decidan retirar sus ahorros masivamente. De ahí que don Andrés, al igual que muchos colombianos, piensan dos veces para endeudarse y este freno en la economía busca que, ante la reducción de la demanda, los precios empiecen a bajar.

Muchos son los aspectos que quedan por explorar en la amplia gama de estrategias usadas por el Banco de la República para cumplir sus funciones como autoridad crediticia, cambiaria y monetaria. Para entenderlas a plenitud, seguramente requeriremos mucho más estudio; por lo pronto, nuestra joven imaginación ve al banco central como un malabarista experimentado o mejor, como la mano detrás del teclado, afinando cada movimiento para crear una especie de sinfonía económica basada en cuatro aspectos fundamentales en su gestión: estabilidad, independencia, oportunidad y, lo más importante, confianza. No en vano esta institución ha sido catalogada por los líderes de opinión como la entidad que genera más confianza en los colombianos. Así que esta melodía estará gestando sus mejores notas en la búsqueda constante de un crecimiento económico sostenible que convierta nuestro país en un escenario atractivo para la inversión extranjera y que pueda garantizar un verdadero estado de bienestar para todos.

Bibliografía

1cero1. (25 de Mayo de 2023). *ECONOMÍA*. Obtenido de Alcaldía Municipal de Caloto: <https://www.caloto-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

Alcaldia Municipal de Caloto. (s.f.). Obtenido de Alcaldia Municipal de Caloto: <https://www.caloto-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

Alcaldia Municipal de Caloto. (25 de 05 de 2023). *Alcaldia Municipal de Caloto*. Obtenido de Alcaldia Municipal de Caloto: <https://www.caloto-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

Banco de la Republica. (2023). *ALGUNAS LECCIONES RELEVANTES APRENDIDAS DE LA CRISIS FINANCIERA COLOMBIANA DE 1998-1999*. Obtenido de banrep.gov.co/: <https://www.banrep.gov.co/es/node/27602>

Banco de la Republica. (2023). *La estabilidad financiera y las acciones del Banco para promoverla*. Obtenido de banrep.gov.co: <https://www.banrep.gov.co/es/estabilidad-financiera/que-es-y-que-acciones-toma-el-banco>

DatosMundial.com. (2022). *Desarrollo de las tasas de inflación en Colombia*. Obtenido de DatosMundial.com: <https://www.datosmundial.com/america/colombia/inflacion.php#:~:text=La%20tasa%20de%20inflaci%C3%B3n%20en,del%2014%2C2%25%20anual>.

PORTAFOLIO. (18 de Marzo de 2019). *Crisis financiera, cambiaria y desempleo desbordado durante recesión*. Obtenido de portafolio.co: <https://www.portafolio.co/economia/el-desempleo-se-desbordo-durante-la-recesion-52741>

Roca, A. M. (2017). *Historia del Banco de la República: 1923-2015*